



ESTUDIOS BÍBLICOS QUE ILUMINAN

Cuaresma 5 (C)
3 de abril de 2022

[RCL] Isaías 43:16-21; Salmo 126; Filipenses 3:4b-14; Juan 12:1-8

Isaías 43:16-21

¿Ha tenido la oportunidad de visitar un paisaje árido? Aquí hay un ecosistema rico y complejo, pero para alguien que no esté familiarizado con el terreno, puede ser difícil ver la complejidad de las redes de la vida. Cuando llega la lluvia, todo el ecosistema brota en una vida salvaje y exuberante, la supervivencia del ecosistema depende del uso eficiente de cada gota de agua. El Medio Oeste de mi juventud estaba lleno de exuberantes jardines y una vida distinta, muy visible a finales de la primavera, el verano y el otoño. Sin embargo, si alguien que no está familiarizado con el clima de Michigan fuera a visitarlo en febrero nevado, podría pensar que es imposible que crezcan jardines exuberantes. Es importante que recordemos que es posible que no entendamos el ecosistema, pero hay un Maestro jardinero a la mano. Puede que no entendamos el lugar y la complejidad, pero Dios muestra su gloria y abre un camino para una vida restauradora y abundante, incluso si aún no es evidente para nuestros ojos inexpertos.

- Reflexione sobre las temporadas de quietud o aparente sequía en su vida. ¿Cómo fue Dios con usted y qué vida profunda había a su alrededor?
- Dios está haciendo algo nuevo, algo imposible en esta Cuaresma. ¿Cómo podemos entrenar el corazón para verlo? Discuta esto con un amigo. Comparta y escuche la vida santa con los que le rodean.

Salmo 126

Este salmo es un canto de ascensión, cantado como oración por los peregrinos que suben hacia el Templo, y habla del clamor del corazón por la restauración de Sion y de todo el pueblo de Dios. Este salmo es un grito esperanza, que nos recuerda en nuestro camino cuaresmal que Cristo ya ha conquistado el pecado, la muerte y la separación, y ya nos ha restaurado a una nueva vida con Dios. Los peregrinos del Camino podemos cantar este salmo en nuestros corazones mientras recordamos y anticipamos la alegría, especialmente en medio de las penas y luchas temporales y muy reales. La experiencia actual, las noticias que leemos y por las que oramos a nivel local y en todo el mundo, está entre paréntesis por la restauración de Dios y la promesa de gozo real. Alegría detrás de nosotros y alegría delante de nosotros.

- Ore para que estemos abiertos a la misión de la restauración de Dios de toda la creación. ¿Cómo podemos vivir y servir con nuestras experiencias cotidianas enmarcadas en la esperanza? ¿Cómo sería esto, cómo sonaría y cómo se sentiría?

- ¿Cómo podemos mantener la alegría y la tristeza al mismo tiempo? Reflexione y escriba sobre los tiempos en que Dios le ha susurrado esperanza y restauración.

Filipenses 3:4b-14

Esta Cuaresma, reflexionamos sobre la profunda necesidad (y gratitud) por el arrepentimiento y la restauración que tenemos con Dios a través de la vida, la enseñanza y la generosidad de nuestro Salvador, Jesucristo. Pablo nos recuerda que la justicia no se gana mediante la piedad personal, elecciones o aptitud moral o mérito; la salvación, el perdón y la restauración se deben enteramente a la gracia expansiva y abundante de Dios. Nosotros también hacemos esto, ¿no? ¿Estamos dando señales de virtud a través del uso de las redes sociales o en donaciones proclamadas públicamente a organizaciones que realizan la obra de Dios de restauración y sanación con la injusticia social y las malas acciones ambientales? ¿Miramos con recelo a los padres que envían a sus hijos a escuelas privadas en lugar de invertir en su escuela pública local, o a las familias que eligen no invertir en educación privada cristiana formal para sus hijos? ¿Con qué frecuencia usamos la abreviatura del mundo y nos evaluamos a nosotros mismos y a los demás en función de los títulos educativos, el linaje, las profesiones y quién está dentro (o fuera) de los círculos sociales? Todo lo que el mundo puede ofrecer y sus valores no se comparan con la totalidad, la plenitud, el cumplimiento, la belleza y la comunión eterna a través de Cristo. Estimulémonos unos a otros hacia el premio de la llamada celestial de Dios.

- ¿Se interpone nuestra piedad en el camino de seguir a Dios con un corazón humilde? ¿De qué manera podría Dios alentarnos amable y amorosamente a que nos arrepintamos y seamos restaurados?
- ¿Cómo sería el resto de este día y semana si pusiéramos los ojos en el premio del llamado celestial de Dios? ¿Se vería o se sentiría diferente a como se ve ahora?

Juan 12:1-8

Imagine lo agri dulce de esta fiesta para Jesús. Está pasando uno de los últimos días de la última semana antes de su muerte con sus queridos amigos Lázaro, Marta y María, y el resto de los más cercanos y queridos de Jesús. Quizás María estaba al tanto de la experiencia emocional de Jesús y sabía en algún nivel lo que su querido amigo y Salvador estaba contemplando. Ella conocía plenamente el amor y el poder de Jesús; después de todo, resucitó a su amado hermano de entre los muertos. María dio un don de profecía y de profundo amor y devoción, este perfume era medicinal y se usaba cosméticamente y para entierros. Quizás María sabía de alguna manera que Jesús no podía ser contenido por la muerte, y es eternamente digno de honor, amor y sacrificio de la humildad, secando sus pies con su cabello mientras lo prepara para el entierro con el don de la belleza, cuyo aroma llena toda la casa. Este don fue evocador y suscitó fuertes respuestas de los discípulos y de Jesús, que comprendió este don. Este fue un acto de misericordia, belleza y justicia entrelazados.

- Hay un midrash comparando la fragancia de perfume que llena la casa al igual que un buen nombre se extiende a través de las comunidades. Quizás María anticipó proféticamente el ministerio y la difusión del Evangelio. ¿Cómo podemos “perfumar el mundo” con la Buena Nueva de Jesús hoy y esta semana?